

Taller de artes plásticas: un espacio para el orden de los afectos y el cuidado de sí

Flores Andonegui, César

2019-06-28

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4270>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



**TALLER DE ARTES PLÁSTICAS: UN ESPACIO PARA EL ORDEN
DE LOS AFECTOS Y EL CUIDADO DE SÍ**

César Flores Andonegui

Preparatoria Ibero Tlaxcala

Décimo Coloquio de Profesores Preparatoria Ibero

28 de junio de 2019

TALLER DE ARTES PLÁSTICAS: UN ESPACIO PARA EL ORDEN DE LOS AFECTOS Y EL CUIDADO DE SÍ

Resumen

El presente ensayo analiza los conceptos de desorden de los afectos y el cuidado de sí, aplicados en el Taller de Artes Plásticas de la Prepa Ibero de Tlaxcala, en el entendido de que los análisis de ambos conceptos resulten en instrumentos para el desarrollo de la libertad de los estudiantes, esto, a través del entendimiento de los afectos, la comprensión de sí mismos y su proceder para con los demás.

Introducción

Se entiende que, como parte de la formación ignaciana, los estudiantes deben desarrollarse como personas libres y que desde esa libertad ejerzan un criterio con y para los demás, pero tomando en consideración que en el contexto del Taller de Artes Plásticas, con frecuencia, los estudiantes tienen dificultades para lograr desenvolverse con confianza, es necesario proponer mecanismos que los ayuden a tener la libertad para expresar sus ideas, porque si bien se nota una especie de tensión o contacto con sus inquietudes, también es evidente la censura o desdén sobre los intereses propios.

Desarrollo

*Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas (espirituales),
cuanto saliere de su propio amor, querer e interés.*

San Ignacio de Loyola

Montero (2002:11) menciona:

La autoestima no es engañarse ni ser engañado para crear en el ejercitante o en el educando una imagen idílica de sí, ocultando sus deficiencias. Tampoco se logra humillándole al subrayarle únicamente su pequeñez y torpeza. La autoestima madura en la verdad total. Es decir, en el reconocimiento de todo lo que se es, pero primando la certeza de todos los valores reales y potenciales que tiene.

A este respecto, es posible delimitar que cada sujeto es libre en la medida en que *se es en la verdad total*, de esta manera habría que ocuparse de que los estudiantes *sean*, evitando la imagen idílica que podrían tener para sí mismos. Pero ¿cómo se entiende lo que se es en contraste con lo que no se es? Montero explica sobre la afectividad: “El ser humano es un ser de y en relaciones. Todas sus relaciones responden a un orden y están vistas desde la doble dirección de la afectividad, la dirección proyectiva y la dirección introyectiva” (2002: 9), y Calveras, refiriéndose a los números [184 y 338] de los *Ejercicios Espirituales*, completa: “afección, según san Ignacio, es el amor más o menos que se tiene a una cosa o persona, el cual mueve a quien lo tiene y le hace elegir la tal cosa o favorecer a la tal persona con preferencia a otras” (Calveras, 1941: 51, citado por García Domínguez, 1992:19s). (Montero, 2002: 9).

De esta manera se podría entender que *lo que se es*, está en función de las relaciones que la persona establece, y que esas relaciones están ordenadas por afecciones; así se concebirían las afecciones como la orientación del individuo que dirige sus actitudes y acciones delimitando el campo de interés al que se sujeta. Partiendo de esto, ¿cómo se distinguirían los afectos relacionados con el narcisismo y los auténticos de la verdad total? San Ignacio lo muestra en los *Ejercicios Espirituales* y, a partir de ellos, Jesús Arroyo considera:

La transformación de la afectividad, tal como se lleva a cabo en los Ejercicios Espirituales, se inspira plenamente en las leyes dinámicas de la afectividad [...] La primera semana no consiste sólo en purificar el ello (1), sino además en gozar elloícamente (1) de los nuevos contenidos que son de amor, de arrepentimiento, de lágrimas, de gratitud y esperanza [316] [...] Se vive una novedad, apresada ya por los afectos y se estrena un mundo de paz y de bondad que el pecado había hecho imposible (cit. en Alemany, 1991:77).

Y Montero completa diciendo:

La transformación de la afectividad lleva al amor de adhesión, pero necesita además la victoria sobre el “narcisismo” (el amor propio), para llegar al compromiso incondicional con Cristo y con su propuesta y proyecto. El ejercitante que hace este recorrido, desde la adhesión al compromiso, logra no sólo la liberación y la libertad de, sino también la liberación y la libertad para.

El proceso de cambio culmina con la transformación del super-yo (Nota 1). El ideal del yo, que en los Ejercicios se define como el seguimiento de Jesús en sus hermanos, queda reflejado en el nuevo proyecto de vida [23.95.146] (Montero, 2002: 5).

Así, desde esta perspectiva, se tiene como objeto de estudio los afectos y sus movilizaciones; lo que interesa desde ese enfoque es movilizar los afectos desde la autoimagen narcisista hacia el compromiso con Cristo y su proyecto, logrando la libertad con y para los demás. Lo relevante de esta mención se relaciona con la transformación del superyó a conciencia de que se ha explorado el ello, lo que resulta en la toma de conciencia y libertad ejercida para sí mismo y para con los demás. A su vez, la perspectiva que enuncia el cuidado de sí, retomada de los griegos a través de Michel Foucault, dice: “El alma no puede conocerse a sí misma más que contemplándose en un elemento similar, un espejo. Así, debe contemplar el elemento divino. En esta contemplación divina, el alma será capaz de descubrir las reglas que le sirvan de base únicamente para la conducta y la acción política” (Foucault, 1990: 26).

Michel Foucault, en *Tecnologías del yo*, ofrece el espejo como solución, la redacción de los detalles de vida, los movimientos del espíritu y el análisis de sí mismo. Y apunta: “Esta carta describe la vida cotidiana. Todos los detalles del cuidado de sí están aquí, todas las cosas sin importancia que ha hecho [...]; estos detalles son importantes porque se refieren al tú: lo que tú has pensado, lo que tú has sentido (1990: 28).

Partiendo de ambos puntos de vista con relación a la libertad, se consideraría que en ambos casos podría existir un desconocimiento con antelación de lo que se es, porque antecede una actitud narcisista o moral por parte de nosotros que genera una actitud en la que la autoimagen prevalece. Si bien es claro que la actitud ignaciana hacia el encuentro con la libertad se realiza a través de los ejercicios espirituales, se piensa que durante el desarrollo de las sesiones en el Taller de Artes Plásticas se tiene la oportunidad de provocar en los estudiantes algunas movilizaciones de los afectos a través del encuentro y reconocimiento de los afectos desordenados. Con referencia al Arte y el Espíritu Absoluto en Hegel, Javier Hernández menciona: “El arte es la forma en la que el Absoluto vuelve en sí, pero no en su

identidad, sino reconociéndose en la diversidad de las cosas como reflejo, por la que cada una recoge en sí a todas las demás. El arte percibe en las cosas a todas las cosas, de modo que cada una se hace imagen y signo del Absoluto mismo” (s/f:1).

Con base en la pertinencia del Arte como medio para alcanzar el Espíritu absoluto y la posibilidad de encontrar, en el entramado de la producción plástica, el cuidado de sí, se desprende la idea del Taller de Artes Plásticas en analogía con un paseo, en el sentido de que el alumno elabora un camino propio a lo largo de las sesiones en el taller. De esta manera, los recorridos que hace en el curso de las sesiones ofrecen, más que productos artísticos, experiencias de las cuales puede dar mejor cuenta del contacto o no con su libertad que, aunque no se trata de manera expresa el concepto, sí se entienden actitudes hacia la creación plástica que ofrecen pistas sobre cómo se va andando por el camino.

Y en ese sentido, los estudiantes van construyendo un camino en el que pueden tomar referencias de otros, transitados por artistas, no necesariamente para recorrer las mismas rutas, sino como ejemplos actitudinales que dichos artistas refieren al realizar su andar, el cuidado de sí que tuvieron, y las consecuencias sobre su obra. Lo pertinente para los alumnos, que se hallan en intersticios de entre esculturas, imágenes, dibujos y pinturas, y de entre monos, paisajes y batallas, es la imagen divina de la que habla Foucault; son lugares que los estudiantes algunas veces tratan con desdén porque no se parecen al artista deseado, sino a sí mismos. Entonces, se procura la movilización de los afectos, y son ayudados con el discernimiento desde la constitución de su autoimagen hacia lo que se es.

Conclusión

La valoración entre lo que se es y la autoimagen se realiza a través de la reflexión sobre el trabajo realizado por el mismo alumno; funciona como espejos que le revelan el camino recorrido, y su proceder. Y su propio camino es desde donde se realiza el verdadero trabajo creativo, el de la resignificación de su vida cotidiana y su proceder consigo mismo y para con los demás.

Tal vez no sea necesario saber exactamente lo que *se es*. En la vida y en el trabajo lo más interesante es convertirse en algo que *no se era* al principio.

Si al empezar un libro se supiera qué se iba a decir al final, ¿cree usted que se tendría el valor para escribirlo? Lo que es verdad de la escritura y de la relación amorosa también es verdad de la vida. El juego merece la pena en la medida en que no se sabe cómo va a terminar (Foucault, 1990:55).

Referencias

- Arroyo, J. (1991). “La transformación del yo en la dinámica de los Ejercicios Espirituales: Etapas de un proceso”. *Psicología y ejercicios ignacianos*. Santander: Sal Terrae.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo*. Barcelona: E. Paidós Ibérica.
- Hernández, J. (s/f). “El espíritu Absoluto en G. W. F. Hegel: Inclusión o exclusión del arte, religión y filosofía”. Recuperado de: <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/13443/Pacheco-Esp-Absoluto.pdf?sequence=1>
- Montero, J. (2002). “La afectividad en la espiritualidad y en la pedagogía ignaciana”. Recuperado de: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=265>